

Editorial

Este número extraordinario de la Revista Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio se compone de tres partes diferenciadas.

En primer lugar aparecen los resúmenes de las Jornadas de Investigadores en Aprendizaje-Servicio (JIAS), organizadas por CLAYSS y celebradas en Buenos Aires el mes de agosto de 2019. María Alejandra Herrero y Enrique Máximo Ochoa, Presidenta del Comité Académico y Director General del Comité Organizador de las jornadas introducen el Trabajo realizado y los resultados obtenidos a lo largo de los últimos años.

En segundo lugar se incluyen cuatro artículos, correspondientes a comunicaciones presentadas en el Simposio de Aprendizaje-Servicio Universitario (SASU) de la Universidad de Monterrey. Luis Portales, coordinador del simposio, explica el desarrollo de su primera edición.

Finalmente aparecen ocho experiencias que muestran la riqueza y vitalidad del aprendizaje-servicio en distintos niveles educativos y en distintas partes del mundo.

María Alejandra Herrero

Presidenta del Comité Académico de JIAS
Presidenta, CLAYSS

Enrique Máximo Ochoa

Director General del Comité Organizador JIAS
Director ejecutivo, CLAYSS

Con el objetivo de dar visibilidad a las Jornadas de Investigadores en Aprendizaje-Servicio (JIAS) y para mejorar la difusión de buenas experiencias en todo el mundo, este nuevo número especial de la revista pone a disposición los resúmenes de los trabajos recibidos para la cuarta edición de estas jornadas, realizadas en la ciudad de Buenos Aires el 28 de agosto de 2019. Queremos destacar que la investigación académica sobre el impacto del aprendizaje-servicio ha crecido exponencialmente en los últimos años y disponemos de libros y revistas en diferentes idiomas. En este contexto, la posibilidad de sostener la organización de unas Jornadas de Investigadores en Aprendizaje Servicio que den cuenta de los avances y progresos es un desafío significativo que asumimos desde el Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (CLAYSS) junto a los aliados de la Red Iberoamericana de Aprendizaje Servicio.

Las primeras jornadas, realizadas en el año 2004, dieron el inicio a estos encuentros. Esa primera edición tuvo participantes mayoritariamente argentinos, aunque también contamos con asistentes de Chile, Costa Rica, España, Estados Unidos, México, República Dominicana y Uruguay. Se propició fundamentalmente el intercambio de experiencias, pero no se presentaron resultados de trabajos de investigación formales.

La segunda edición de las Jornadas se realizó en 2012, donde se observó un crecimiento importantísimo en la región latinoamericana, con presencia de 100 investigadores y la presentación de 40 trabajos desde todo el continente americano y algunos provenientes de España. En el 2015 llegamos a las III Jornadas en las cuales se pudo ver la consolidación de un modelo regional y su articulación con redes en Europa, África y Asia. Los destinatarios fueron más de 120 investigadores, docentes y especialistas en aprendizaje-servicio e invitados especiales de Argentina, América Latina y el Caribe, Estados Unidos de América y Europa. Además de conferencias de especialistas se presentaron 65 trabajos de investigación que se discutieron en secciones con presentaciones orales y posters que se presentaron en espacios

diseñados para la discusión de sus resultados. Dos años después en las IV Jornadas contamos nuevamente con el apoyo de la International Association for Research on Service-Learning and Community Engagement (IARSLCE) y de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). Fue convocado un comité académico internacional (Argentina, Brasil, Chile, Eslovaquia, España y Estados Unidos) para atender a la evaluación de los trabajos provenientes de distintos países del mundo. La presencia de más de 120 investigadores en las jornadas y de más de 50 trabajos aprobados muestra la consolidación de este espacio que va creciendo académicamente.

En esta V edición de las Jornadas continuamos con el apoyo de IARSLCE y de la OEI. Nuevamente se convocó a un comité internacional de prestigiosos investigadores para atender la evaluación de 69 trabajos provenientes de diversos países. Luego de este proceso se seleccionaron a los 42 que fueron finalmente aprobados para su presentación oral y en posters con defensa oral. La Jornada contó con la presencia de más de 100 investigadores de todo el mundo.

Los trabajos revelan cada vez más madurez en la propuesta de instrumentos para la evaluación de las prácticas y de su proceso de institucionalización en los diferentes contextos y países. Para CLAYSS es de gran importancia la publicación de los resúmenes de todos los trabajos, lo que nos permite aumentar la difusión y el conocimiento público de estas producciones. Además, los resultados finales de las jornadas se encuentran disponibles en formato digital en el sitio web de CLAYSS: <http://www.clayss.org.ar/>

Esperamos que su difusión siga contribuyendo al objetivo de estas Jornadas y al fortalecimiento de la temática.

Luis Portales

Universidad de Monterrey

Los procesos educativos exigen la generación de estrategias pedagógicas que favorezcan el involucramiento de los estudiantes en sus procesos de aprendizaje, siendo una de las formas más eficientes aquellas relacionadas con una perspectiva experiencial (Bell, Neary y Stevenson, 2009). Esta necesidad ha traído como resultado la creación de metodologías orientadas a la aplicación de los conceptos conforme se van revisando a lo largo el curso, tales como el aprendizaje basado en proyectos o el aprendizaje basado en problemas (So y Kim, 2009). Si bien estas metodologías mostraron su potencial para lograr este objetivo, las nuevas generaciones buscan un aprendizaje que sea significativo para ellas, por lo que los procesos de enseñanza dentro del aula o con poca aplicabilidad a escenarios reales tienen un impacto reducido (Van Manen, 2016). Asimismo, un elemento importante en el proceso de significación de la experiencia de aprendizaje es su capacidad por generar un impacto positivo en la sociedad, especialmente si está relacionado con una problemática social o ambiental a la cual sean sensibles (Quaye, Harper y Pendakur, 2019).

Desde esta perspectiva el aprendizaje-servicio se presenta como una metodología de aprendizaje que logra vincular dos aspectos importantes para este par de generaciones. El primero de ellos se centra en el interés de aplicar los conocimientos adquiridos dentro del aula a contextos y situaciones reales (Flecky y Gitlow, 2009). El elemento práctico cobra una especial relevancia en una generación que busca un aprendizaje basado en experiencias, en donde los conceptos cobran sentido en la medida que se entienda la función que tienen en el día a día. El segundo punto está vinculado con la vocación que tienen estas generaciones por atender y resolver problemas sociales y ambientales que enfrentamos como sociedad (Portales y García de la Torre, 2015). Desde esta perspectiva, el aprendizaje-servicio les ofrece la oportunidad de aplicar sus conocimientos en la atención de una problemática específica, lo que incrementa su compromiso, no solo con el aprendizaje o la materia, sino también con la comunidad con la que está trabajando.

Consecuencia de esta capacidad por responder a los retos planteados por la educación actual y las generaciones que hoy tienen una mayor consciencia de la necesidad de atender problemas sociales y ambientales, es que diferentes universidades alrededor del mundo han optado por incluir dentro de sus currículos, desde una perspectiva institucional, la metodología de aprendizaje-servicio (Butin, 2005; Wessel, 2007). De la mano con el posicionamiento de las agendas universitarias a nivel global, han

surgido espacios académicos orientados a la sistematización de experiencias, generación de procesos de reflexión sobre el valor e impacto de esta metodología en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, y en la generación y divulgación de conocimiento científico sobre esta metodología desde una perspectiva pedagógica y de transformación social (Driscoll, Holland, Gelmon y Kerrigan, 1996; Steinke y Fitch, 2007).

Ejemplo de esta situación es la Universidad de Monterrey (UDEM), institución privada ubicada en el Noreste mexicano, que ha establecido como meta que dos cursos disciplinares de cada licenciatura e ingeniería se impartan bajo esta metodología, con el objetivo de incrementar el compromiso del estudiante hacia su proceso de aprendizaje (UDEM, 2016). Aunado a la inclusión de la metodología dentro del currículo, se encuentran los esfuerzos por sistematizar los resultados de esta iniciativa institucional, por medio de la generación de espacios de diálogo entre académicos, estudiantes, autoridades y comunidades que participan en la implementación del aprendizaje-servicio.

En el marco de estos esfuerzos fue la creación del Simposio de Aprendizaje-Servicio Universitario (SASU), que busca ser un espacio de diálogo, comunicación y divulgación, desde una perspectiva académica, de los resultados que las experiencias de aprendizaje-servicio han tenido en la comunidad, los estudiantes y la universidad en su conjunto. En el interés de incrementar la calidad de las ponencias que se presentaron, se incluyó un premio económico a los cuatro mejores trabajos y se les invitó a presentar sus trabajos a la Revista Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio (RIDAS). El resultado de este primer esfuerzo se ve materializado en este apartado monográfico que expone la forma en cómo el aprendizaje-servicio ha sido implementado desde diferentes disciplinas. Las experiencias que se presentan provienen de disciplinas vinculadas con el servicio comunitario, como son las ciencias de la salud. Muestran experiencias de disciplinas donde la vocación por servir está inmersa en su ADN, como es la educación. Y culminan evidenciando cómo, en aquellas disciplinas donde el servicio puede no estar tan presente por considerarse como ciencias duras, su impacto en el aprendizaje de los estudiantes y de la comunidad es igual de significativo que en cualquier otra disciplina. De este modo, las experiencias que se presentan son una muestra de cómo, por medio de un proceso de impulso institucional por parte de las universidades que involucra a autoridades, profesores, estudiantes y comunidades, se crean experiencias de aprendizaje significativo en los estudiantes que incrementan su compromiso hacia su proceso de formación y generan

soluciones innovadoras para los problemas que como sociedad enfrentamos.

Referencias

Bell, L., Neary, M., y Stevenson, H. (2009). *The future of higher education: policy, pedagogy and the student experience*. A&C Black.

Butin, D. (2005). *Service-learning in higher education: Critical issues and directions*. Springer.

Driscoll, A., Holland, B., Gelmon, S. y Kerrigan, S. (1996). An assessment model for service-learning: Comprehensive case studies of impact on faculty, students, community, and institution. *Michigan Journal of Community Service Learning*, 3(1), 66–71.

Flecky, K. y Gitlow, L. (2009). Foundations of Service-Learning. *Service Learning in Occupational Therapy Education*, 1–18.

Portales, L. y García de la Torre, C. (2015). The impact of university social services through social incubation and student engagement in poverty alleviation. En M. Gudic, C. Parkes y A. Rosenbloom (Eds.). *Responsible Management Education and the Challenge of Poverty. A Teaching Perspective* (pp. 173–184). South Yorkshire: Greenleaf Publishing.

Quaye, S. J., Harper, S. R. y Pendakur, S. L. (2019). *Student engagement in higher education: Theoretical perspectives and practical approaches for diverse populations*. Routledge.

So, H.-J. y Kim, B. (2009). Learning about problem based learning: Student teachers integrating technology, pedagogy and content knowledge. *Australasian Journal of Educational Technology*, 25(1).

Steinke, P. y Fitch, P. (2007). Assessing service-learning. *Research & Practice in Assessment*, 2, 24–29.

UDEM. (2016). *Quality enhancement plan. Improve learning through student engagement*. Disponible en <http://www3.udem.edu.mx/deac/sacscoc-esp/docs/1-QEP-UDEM-VFDEA.pdf>

Van Manen, M. (2016). *Researching lived experience: Human science for an action sensitive pedagogy*. Routledge.

Wessel, N. (2007). Integrating Service Learning Into the Study Abroad Program: U.S. Sociology Students in Mexico. *Journal of Studies in International Education*, 11(1), 73–89. <https://doi.org/10.1177/1028315305283306>